

# El comportamiento electoral de los votantes del Partido Nacionalista Vasco. Evolución de los componentes de voto en el periodo 1994-2020

Galder Sierra Zapirain

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) 

<https://dx.doi.org/10.5209/poso.84284>

Envío: 18 octubre 2022 • Aceptación: 8 mayo 2024

**Resumen:** El Partido Nacionalista Vasco / Eusko Alderdi Jeltzalea (EAJ-PNV) se ha convertido en uno de los principales referentes de la política autonómica a lo largo de los últimos cuarenta años. Este trabajo analiza los factores que han influido en el comportamiento electoral de sus votantes en las elecciones autonómicas vascas, desde 1994 hasta las de 2020. Siguiendo la estela de la mayoría de estudios sobre comportamiento electoral vasco, se tomarán como referencia las dimensiones nacionalista e ideológica, pero ampliando el foco más allá de ellas. En este sentido, se plantean tres objetivos específicos: a) estudiar la ubicación en ambas dimensiones del PNV, en función de la autoubicación de sus votantes; b) analizar la distancia percibida de su electorado hacia el propio partido en ambos ejes utilizando modelos espaciales; y c) realizar un análisis de los componentes de voto mediante regresiones logísticas, poniendo la atención en otro tipo de variables. En lo referente al tercer y principal apartado, los resultados mostrarán la importancia de los factores relacionados con estos dos ejes, frente a otro tipo de variables sociodemográficas o temáticas. Sin embargo, elementos de carácter más afectivo sobre los que hasta ahora no se había puesto especial atención, como los liderazgos o la identificación partidista, se mostrarán altamente significativos a la hora de definir el comportamiento electoral de sus votantes.

**Palabras clave:** Partido Nacionalista Vasco; nacionalismo; ideología; comportamiento electoral; componentes de voto.

## ENG The electoral behaviour of Basque Nationalist Party voters. Evolution of the voting components in the period 1994-2020

**Abstract:** The Basque Nationalist Party (EAJ-PNV) has become one of the main points of reference in regional politics over the last forty years. This paper analyses the factors that have influenced the electoral behaviour of its voters in Basque regional elections, from 1994 to elections in 2020. Following in the footsteps of most studies on Basque electoral behaviour, the nationalist and ideological dimensions will be taken as a reference, but extending the focus beyond them. In this sense, three specific objectives are set out: a) to study the PNV's location in both dimensions, according to the self-location of its voters; b) to analyse the perceived distance of its electorate towards the party itself on both axes using spatial models; and c) to carry out an analysis of the voting components by means of logistic regressions, paying attention to other types of variables. With regard to the third and main section, the results will show the importance of factors related to these two axes, as opposed to other types of socio-demographic or thematic variables. However, elements of a more affective nature, which until now have not received special attention, such as leadership or party identification, will prove to be highly significant in defining the electoral behaviour of voters.

**Keywords:** Basque Nationalist Party; nationalism; ideology; electoral behaviour; voting components.

**Sumario:** 1. Introducción 2. Modelos de componentes de voto en la política vasca. 3. Metodología. 4. Resultados. 5. Conclusiones y discusión. 6. Bibliografía.

**Cómo citar:** Sierra Zapirain, G. (2024) "El comportamiento electoral de los votantes del Partido Nacionalista Vasco. Evolución de los componentes de voto en el periodo 1994-2020". *Polít. Soc. (Madr.)* 61(2), e84284. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.84284>

## 1. Introducción

El Partido Nacionalista Vasco / Eusko Alderdi Jeltzalea (PNV de aquí en adelante) es, junto con el Partido Popular gallego, el único partido que ha conseguido imponerse en cada una de las sucesivas contiendas electorales autonómicas y gobernar de manera casi ininterrumpida desde el establecimiento del sistema autonómico<sup>1</sup>. Surgido en 1895 al calor de las olas nacionalistas que recorrían Europa a finales del siglo XIX, ya resultó primera fuerza en las diferentes convocatorias electorales durante la II República en el conjunto de los tres territorios que hoy en día componen la Comunidad Autónoma Vasca (CAV). Tras cuarenta años de clandestinidad y exilio marcados por el periodo franquista, volvió a situarse como partido vencedor a partir de las primeras elecciones autonómicas en 1980. Sufrió una escisión en 1986 de la que surgió Eusko Alkartasuna (EA), encabezada por el que hasta entonces fue *lehendakari* del PNV, Carlos Garaikotxea. De mano de este partido consiguió sus peores y mejores resultados; los *peores* en el citado año de la escisión, con cerca de 272.000 sufragios y en torno al 27% de los mismos; los *mejores* coaligados ambos en 2001, con más de 604.000 votos y casi un 43% de los votos (coalición que se repitió en 2005), encabezados esa vez por Juan José Ibarretxe. El PNV ha gobernado la CAV desde las primeras elecciones autonómicas hasta la actualidad, salvo en el periodo 2009-2012, cuando tras la ilegalización de las candidaturas presentadas por la izquierda *abertzale*, el PSE-EE invistió a Patxi López como *lehendakari* con el apoyo del PP vasco. Esta labor de gobierno la ha desarrollado con los principales partidos vascos (PSE, EA, Euskadiko Ezkerra y Ezker Batua-IU), salvo con el PP y la izquierda *abertzale*; aunque mantuvo con esta última un acuerdo de “sostenibilidad de gobierno” en el periodo 1998-2001.

Tradicionalmente, se apuntan dos motivos principales a la hora de subrayar esta hegemonía en el plano electoral. Por un lado, el *capital social* acumulado. Autores como De la Granja (2002: 17) han apuntado que el PNV, más que un partido al uso, constituiría “un movimiento político, pero también social y cultural”. Desde un punto de vista histórico, se suele mencionar la transformación acaecida en los mecanismos de reproducción de este capital durante la Transición en el mundo del nacionalismo vasco, en general, y en el PNV, en particular. Mientras en el último periodo del franquismo mecanismos como la familia, la iglesia, el asociacionismo o la cuadrilla habrían jugado un papel fundamental (Gurrutxaga, 1985; Pérez-Agote, 1987), con la llegada de la democracia la construcción de la estructura autonómica habría “sobreinstitucionalizado” la vida social y política vasca, especialmente en el caso del PNV (Gurrutxaga, 1996: 157), desplazando el motor reproductivo de este capital social de la calle a las instituciones. Según esta tesis, una nueva clase política y social se habría articulado en torno a este partido, abarcando desde profesionales liberales, pasando por empresarios pequeños, medianos y provenientes del cooperativismo, hasta sectores del ámbito cultural en el sentido más amplio, como la educación, el periodismo o el mundo de las editoriales (Gurrutxaga, 1996). Por otro lado, la supuesta *ambigüedad* que habría mantenido este partido en las dos principales dimensiones que han atravesado la política vasca (la nacionalista y la ideológica) habría sido otra de las llaves de su éxito (Pérez-Agote, 1986; Díez Medrano, 1999). En la dimensión nacionalista, esta ambigüedad se habría plasmado en una mezcla de “independentismo teórico y autonomismo práctico” (De la Granja, 2002: 15), logrando capitalizar diferentes sensibilidades dentro del nacionalismo vasco, incluso más allá de él. En el plano ideológico, se habría plasmado en un “interclasismo” (Letamendia, 1997; Díez-Medrano, 1999; Zallo, 2001), que abarcaría desde sectores de la gran industria, cuya principal preocupación radicaría en el asentamiento de la economía vasca en la economía internacional, hasta pequeños productores o empresarios con una vocación de dar a la economía “un rostro más humano”. Aunque tal y como apunta Letamendia (1997: 103), en estos nacionalismos con gran capital social “sean los estratos de clase más altos presentes en el movimiento los que lo dominen en la práctica”.

Más allá de estas consideraciones generales, no son muchos los estudios sistemáticos que desde un punto de vista cuantitativo analicen las causas de este éxito electoral y estudien los factores concretos que influyen en la decantación de sus electores (Gurrutxaga, 1985; Linz *et al.*, 1986; Llera, 1992). Si bien es cierto que durante los últimos años se han ido incorporando técnicas estadísticas al estudio del comportamiento electoral vasco (Fernández-Albertos, 2002; De la Calle, 2005; Leonisio y Strijbis, 2011, 2014, 2016; Viera y Jaráiz, 2018), estos trabajos se han solido limitar a análisis de carácter transversal, donde se analizan los componentes electorales de los diferentes partidos en una única convocatoria electoral. Este tipo de investigaciones no permite profundizar en la evolución de la base electoral de un determinado partido, quedando ocultos los posibles cambios que se puedan dar en la misma. En este sentido, el objetivo principal de este artículo es realizar un estudio longitudinal de los factores que han determinado el voto al PNV desde mediados de los noventa hasta hoy en día, con el objetivo de comparar la importancia entre ellos y sacar a la luz las posibles variaciones que se hayan dado. En tanto son dos las principales dimensiones que han recorrido la política vasca, se plantean tres objetivos concretos de cara a este propósito general: a) observar la evolución de la ubicación del PNV en cada una de esas dos dimensiones (nacionalista e ideológica) en función de la autoubicación de su electorado; b) valorar en cuál de los dos ejes se sienten más cercanos sus votantes hacia la posición percibida de su partido; y c) analizar los componentes de voto concretos a lo largo de las elecciones autonómicas desde 1994 hasta el año 2020. Para ello, este trabajo se estructurará en los siguientes apartados. En primer lugar, se hará un breve repaso de los diferentes modelos de componentes electorales aplicados a la

<sup>1</sup> En los comicios de 1986, aunque el PNV se situó como la primera fuerza en votos en la comunidad autónoma del País Vasco, fue superado en número de representantes por el PSOE-PSE.

política vasca durante las últimas cuatro décadas, para a continuación explicar la metodología utilizada. El apartado de los resultados se estructurará en función de los objetivos enumerados, para cerrar con unas conclusiones generales y discusión sobre los resultados logrados.

## 2. Modelos de componentes de voto en la política vasca

Los modelos clásicos de explicación de voto en ciencia política se han estructurado básicamente en torno a tres escuelas. Por un lado, la llamada escuela de Columbia, que a partir de mediados de los años cincuenta empezó a desarrollar un enfoque que privilegiaba las características sociales a la hora de explicar el comportamiento electoral de los votantes, como la clase social, la religiosidad o el origen (Lipset y Rokkan, 1967). En segundo lugar, un modelo que centraba su atención en elementos más valorativos y psicosociales, como el posicionamiento ideológico o la identificación partidista, que se articuló en torno a la escuela de Michigan (Campbell *et al.*, 1954; 1960). Y en tercer un lugar, una escuela racionalista (Downs, 1973) que ponía el acento en elementos contextuales, tales como la situación económica o política de un determinado territorio, en las que la elección racional de la ciudadanía se constituiría en el elemento fundamental a la hora de decidir el voto.

Estos tres modelos han tenido su reflejo a la hora de estudiar los componentes de voto en la política vasca. A lo largo de los años 80 y 90 del siglo pasado, el estudio de las variables sociodemográficas destacó sobre las demás. Factores como el lugar de residencia, los estudios, la edad o el origen se situaban como factores determinantes a la hora de decantar el voto (Linz *et al.*, 1986; Llera, 1981, 1983). Desde un punto de vista más actual, el estudio del impacto lingüístico (Leonisio y Scantamburlo, 2019), de la inmigración (Iraola y Odriozola, 2017; Zabalo, Mateos e Iraola, 2013) o del género (Amurrio, 2006) han encontrado su espacio en este tipo de investigaciones; si bien en algunos casos, más como elemento constructor del discurso nacionalista vasco que como factor explicativo de las motivaciones electorales, aunque ambos estén estrechamente relacionados. Sin embargo, según algunos autores (García y Pérez, 2012) estas variables habrían ido perdiendo peso durante las últimas dos décadas, debido a la progresiva reducción de la distancia entre grupos sociales.

Dentro del segundo bloque referido a las variables psicosociales, los estudios que se asientan en factores como la socialización política o las identidades aparecen estrechamente unidos a los análisis recién mencionados sobre las características sociales. Las investigaciones acerca de la identificación nacionalista y las culturas políticas en disputa en la sociedad vasca (Llera, 1989; Letamendia, 1997) siguen la senda de esos trabajos de corte sociodemográfico. Sin embargo, este segundo bloque no se agota en este tipo de variables. Elementos relacionados con aspectos más emocionales, tales como la simpatía o la aversión hacia los líderes políticos (Rogowski y Sutherland, 2015; Lelkes, 2016; Webster y Abramowitz, 2017), la valoración que se hace de ellos en las campañas electorales (Lagares *et al.*, 2015), o la propia identificación partidista (Iyengar *et al.*, 2012) han ido tomando importancia en los estudios politológicos durante los últimos años. En el caso de la política vasca, la mayoría de los trabajos realizados sobre la identificación partidista han estado estrechamente relacionados con el estudio del proceso de construcción del nacionalismo vasco y las diferentes familias políticas que lo componen (Pérez-Agote, 1984, 1987; Gurrutxaga, 1996; De la Granja, 2002). En lo referente a los liderazgos, cabría destacar la aproximación hecha por Pérez y Barragán (2016), estudiando el perfil de los representantes electos del Parlamento Vasco tras las elecciones de 2012, aunque su desarrollo ha sido limitado.

Pero si dentro del estudio de los modelos de componente de voto de la política vasca ha predominado un enfoque, ese ha sido el relacionado con el posicionamiento político, tanto en la dimensión ideológica izquierda-derecha, como en la escala nacionalista vasca. Este enfoque se asentaría sobre un triple axioma (Anduiza y Bosch, 2015: 204), válido para ambas dimensiones: a) la mayor parte del electorado tiene una ideología que se vertebra en torno al eje izquierda-derecha, por lo que puede ubicarse así mismo en esa escala; b) la mayor parte del electorado puede situar a los diferentes partidos en esas escalas; y c), por lo tanto, la mayor parte del electorado optará por la opción política que se encuentre más próxima. Estos axiomas se asientan a su vez en el modelo espacial planteado por Downs (1973), donde la elección racional del elector determinará su distancia con respecto a las diferentes opciones políticas y, en consecuencia, decantará su voto por una u otra. Este modelo básico de comportamiento electoral resultará algo más complejo en sistemas políticos como el que aquí es objeto de estudio, donde la realidad política difícilmente se puede simplificar en una única dimensión (izquierda-derecha) y entran en juego otra serie de variables, como la nacionalista, que influirán de una manera determinante en la articulación electoral. Modelos como los de Enelow e Hinich (1984) desarrollaron un anclaje teórico-metodológico para ponderar el peso de cada una de las dimensiones en este tipo de sistemas políticos. En el caso vasco, la discusión central en la literatura especializada se ha dado entre los que, por un lado, reclamaban la preeminencia de la dimensión nacionalista a la hora de decidir el voto del electorado vasco (Llera, 1989, 1994, 1999, 2012, 2016; Llera *et al.* 2012; Gillespie, 2000; Pallarés *et al.*, 2006; Leonisio y Strijbis, 2011) y los que reclamaban la prevalencia de la ideológica, siendo mayor el número de investigaciones que defienden la primera. Dentro de la segunda posición cabe destacar el estudio de Fernández-Albertos (2002), donde a través de regresiones logísticas aplicadas a sondeos poselectorales planteó que el peso del eje izquierda-derecha era el que había prevalecido frente al nacionalista a la hora de que los vascos decidieran su voto.

En último lugar, los enfoques contextuales darán forma al tercer modelo explicativo del comportamiento electoral. A diferencia de los dos modelos anteriores, cuando el electorado no define su voto por elementos estables o estructurales como la clase social o la ideología, entrarán en juego factores coyunturales como

los que se describen a continuación. Dentro de este bloque, habrá visiones que privilegien el enfoque racionalista recién explicado, poniendo su foco de atención en elementos relacionados con la coyuntura, como la situación política o económica, a la hora de decidir el voto. Según este punto de vista, la valoración que el electorado hace de la situación sociopolítica en un determinado momento, junto con la actuación de los diferentes actores políticos con respecto a ella, sería el factor clave de una orientación electoral. En el caso vasco no abundan este tipo de estudios, si bien podemos encontrar algunos sobre la afección de la crisis económica surgida a partir del año 2008 en las elecciones autonómicas del 2012 (Miller y Úbeda, 2016; García y Pérez, 2016). Otra variante de este enfoque contextual sería el ya clásico voto temático o *issue voting*. Al igual que en el caso ideológico, esta visión partirá de un triple axioma: a) el electorado tiene una posición definida en torno a un debate político; b) ese debate es importante para el electorado; y c) el electorado conoce la posición de los diferentes partidos en torno a ese debate; por lo tanto, el electorado votará al partido que esté más próximo a su posición. En nuestro caso, De la Calle (2005: 47) planteará las limitaciones de los estudios asentados en modelos espaciales que han copado el estudio del caso vasco durante las dos últimas décadas, para enfatizar que las alteraciones coyunturales que afectan “a la dimensión nacionalista (treguas, cambios en el Gobierno central) explican mejor las variaciones electorales encontradas que un modelo espacial enfocado únicamente en la proximidad de los votantes con respecto a los partidos”.

Dentro de este tercer bloque de modelos que priorizan los elementos relacionados con el contexto, se podrían subrayar otras dos variantes que han tomado relevancia los últimos años, tanto en el estudio del caso vasco, como en la ciencia política en general. Por un lado, la influencia de los llamados valores posmaterialistas (Inglehart, 1997), en contraposición con los valores de materialistas (seguridad, trabajo, salud...) predominantes a lo largo del siglo xx. En este sentido, y unido a la discusión sobre la prevalencia de la dimensión nacionalista o la ideológica en el comportamiento electoral vasco, Leonisio y Strijbis (2014, 2016) plantearán que, siguiendo a autores como Knutsen (1995), la dimensión ideológica ha funcionado como una suerte de *super issue* que ha englobado una serie de valores que van más allá de las concepciones clásicas que se dan en el mundo académico sobre las dimensiones izquierda-derecha. Es decir, mientras que desde una concepción teórica restringida se ha asociado este eje a la participación pública en la esfera económica o al liberalismo propio del libre mercado, existiría una comprensión a nivel social de esa dimensión que englobaría preferencias relacionadas con la religiosidad/laicismo, ecologismo/desarrollismo o autoritarismo/liberalismo político. Según Leonisio y Strijbis, una vez desglosado este *super issue* en estas dimensiones más específicas, el eje nacionalista se demostraría más importante a la hora de decantar el voto de la ciudadanía vasca. Y por otro lado, dentro del modelo contextual y unido a la preeminencia de la subjetividad y las emociones propios del posmaterialismo, durante los últimos años ha tomado especial relevancia el estudio de la llamada polarización afectiva (Wagner, 2021, Reiljan, 2020; Webster y Abramowitz, 2017; Lelkes, 2016). Este eje de estudio compartiría el esquema interpretativo de los modelos espaciales clásicos, pero en este caso se mediría el nivel de simpatía o aversión del electorado hacia los líderes o sus partidos políticos. La incursión en este ámbito desde el punto de vista de la política vasca ha sido bastante limitada hasta la fecha (Sierra, 2022). Sin embargo, cabrían destacar aportaciones como las de Moreno y Bartolomé (2022), en las que se plantea la relación entre los sentimientos positivos hacia la política (compromiso, entusiasmo o interés) y el voto a los grandes partidos vascos, así como la prevalencia de sentimientos negativos como la indiferencia o el aburrimiento en “los individuos cuya ideología está más alejada de los partidos de poder (identidad nacionalista española o posiciones de derecha en la escala ideológica)”.

### 3. Metodología

En lo que respecta al presente trabajo, la fuente de los datos obtenidos serán las encuestas poselectorales realizadas por el CIS tras las elecciones autonómicas desde 1994 hasta el 2020<sup>2</sup>. La metodología utilizada se estructurará en función de los tres objetivos planteados previamente. En primer lugar, se utilizarán las autoubicaciones de los encuestados que han declarado su voto al PNV para describir su evolución en las dos dimensiones citadas; por un lado, en la que se manifiesta su adhesión al nacionalismo vasco y, por otro lado, en la que se describe su ubicación en el eje ideológico izquierda-derecha. Para tener una visión comparativa de la evolución, también se mostrarán las ubicaciones de los principales partidos que han obtenido representación parlamentaria en cada convocatoria<sup>3</sup>, así como la ubicación general del electorado, siendo la ubicación de cada uno de ellos la media de la ubicación de sus electores; o del conjunto de los votantes, según corresponda.

En segundo lugar, de cara a evaluar la proximidad percibida entre el electorado peneuvista y su partido de referencia, se calcularán las distancias mínimas de sus electores con respecto a cada partido, en cada dimensión. El cálculo de estas distancias mínimas se hará en función de la siguiente fórmula:

$$D_{ij} = (V_i - p_j)^2$$

Donde  $V_i$  será la autoubicación de cada encuestado y  $p_j$  la ubicación que le da a cada partido en cada dimensión. Posteriormente, estos resultados serán traducidos a través de fórmulas lógicas siguiendo el planteamiento desarrollado por Pereira (2017). Al poder repetirse las distancias mínimas con más de un partido y

<sup>2</sup> Los códigos de las encuestas son los siguientes: 2120, 2308, 2421, 2601, 2795, 2964, 3154 y 3293.

<sup>3</sup> Para focalizar la atención en los partidos más importantes se han excluido aquellos que han conseguido representación parlamentaria menos de tres veces en este periodo; es decir, Unidad Alavesa (UA), Unión Progreso y Democracia (UpyD), Aralar y Vox.

al ser las combinaciones de partidos con posibles distancias mínimas múltiples, nos limitaremos a resaltar las distancias mínimas con respecto a uno, dos y tres partidos, respectivamente. Sin embargo, como se puede apreciar en la tabla 2, en estas dos últimas opciones (dos y tres partidos) únicamente se incluirán aquellas combinaciones que recojan al PNV, por lo menos, como uno de los partidos hacia el que existe una distancia mínima. En una última fila bajo el epígrafe “Total PNV”, se recogerán las sumas de las diferentes opciones en las que aparezca el PNV como partido con una distancia mínima, sea exclusiva o en combinación con otro u otros dos partidos. El objetivo de esta fila será poder comparar desde un punto de vista global entre las dimensiones nacionalista e ideológica cual sería más importante en cada año. Se excluyen todos los casos de personas que a la hora de ubicar a alguno de los partidos en los ejes nacionalista o ideológico (o a la hora de autoubicarse a sí mismos) han respondido NS/NC. Aunque de esta manera se pierde un número importante del total de los casos, es la manera más rigurosa de calcular estas distancias. Además, al ser originalmente muestras amplias, el número de casos válidos para cada año/eje sigue siendo significativo.

En tercer lugar, de cara a conocer los componentes de voto concreto, se realizarán regresiones logísticas binarias de los resultados de cada convocatoria. La utilización de esta técnica está ampliamente avalada por estudios previos (García y Pérez, 2016; Pereira, 2017; Mo y Pereira, 2018; Jaráiz, 2018; Gómez, 2020), por lo que resulta un método efectivo para analizar qué elementos juegan un papel relevante en el comportamiento electoral. En este caso se ha utilizado el programa SPSS con el método secuencial LR avanza de cara destacar los componentes que estadísticamente sean más significativos. Las variables explicativas analizadas se han elegido siguiendo la literatura de referencia mencionada en el apartado anterior, clasificándolas en función del esquema teórico de componentes de voto descrito en el segundo apartado (ver tabla1). Por un lado, se recogerán las variables sociodemográficas habituales en este tipo de estudios: sexo, edad, estudios, tamaño municipio y religión. Dentro del bloque de las variables psicosociales, se ha optado por diferenciar las que corresponden con la identificación nacional de las variables propiamente nacionalistas, entendiendo que expresan valoraciones diferentes. Siguiendo lo planteado por Ibarra (2005: 58), la identificación nacional de un colectivo y nacionalismo no será lo mismo. La primera se podrá vivir de un modo natural, como algo que se interioriza sin mayor conflicto; el segundo, sin embargo, se vivirá con un nivel de “pasión”. En este sentido, se quiere analizar el impacto de cada una de ellas por separado a la hora de decidir el voto. En relación a la dimensión nacionalista se recogerán dos variables, como son la autoubicación de la persona encuestada en una escala que va de 1 a 10 y la ubicación que se hace del PNV en esa misma escala. La inclusión de ambas responde a la idea de que no solo puede influir en el voto como se ubiquen las personas encuestadas en cada una de las dimensiones, sino también la percepción que se tiene de la ubicación del propio partido. Esta misma consideración se hará en el eje izquierda-derecha. Por otro lado, teniendo en cuenta la importancia de la dimensión emocional descrita en el apartado teórico, también se incorporan otras dos variables de carácter más afectivo, como son la cercanía percibida hacia este partido y la valoración de los diferentes liderazgos. En este sentido, es previsible que una buena valoración de sus líderes o una cercanía hacia el partido se manifiesten como variables significativas. Sin embargo, el estudio longitudinal de los coeficientes dará la oportunidad ver la evolución de su importancia a lo largo del tiempo. En tercer lugar, se plantea un bloque de variables contextuales relacionadas principalmente con la valoración de la situación del País Vasco y con la acción del Gobierno Vasco. La inclusión de estas últimas responde a la presencia que ha tenido el PNV como partido de gobierno durante este periodo y a la importancia que le haya podido dar su electorado a la hora de votarlo. También debido a la relevancia de la cuestión de la organización territorial en la política vasca, las preferencias sobre esta variable se han introducido en las diferentes regresiones como elemento clásico de *issue voting*. Por la falta de homogeneidad entre las encuestas, en algunos casos no se podrán introducir las mismas variables en todas las regresiones; buscando alternativas unas veces o, simplemente, omitiendo algunas variables, otras. En todos los casos la variable dependiente será el voto al PNV, dicotomizada como variable ficticia entre los encuestados que les votan y los que no.

Tabla 1. Variables explicativas de los componentes de voto

VARIABLES	CATEGORÍAS	TIPO
<b>SOCIODEMOGRÁFICAS</b>		
Sexo	Hombre (0), mujer (1)	Dicotómica
Edad	18-90 años	Escala
Estudios	<5 años de escolarización, primaria, FP inicial, secundaria, FP medio, bachillerato, FP superior, ingeniería técnica, diplomatura, grado, licenciatura, arquitectura/ingeniería, máster, doctorado	Ordinal
Tamaño municipio	Habitantes: <2.000, 2.001-10.000, 10.001-50.000, 50.001-100.000, 100.001-400.000, 400.001-1.000.000, >1.000.000	Ordinal
Religión católica	No católico (0), católico (1)	Categorica (recodificada a partir de la variable original)
<b>PSICOSOCIALES</b>		
<b>Identitarias</b>		

VARIABLES	CATEGORÍAS	TIPO
Identificación nacional	Únicamente español, más español que vasco, igual de español que de vasco, más vasco que español, únicamente vasco	Categórica <sup>4</sup>
<b>Nacionalistas</b>		
Identificación como nacionalista vasco	Sí, no	Categórica
Autoubicación nacionalismo vasco	Valoración 0-10	Escala
Ubicación nacionalismo vasco PNV	Valoración 0-10	Escala
<b>Ideológicas</b>		
Autoubicación ideológica	Valoración 0-10	Escala
Ubicación ideológica PNV	Valoración 0-10	Escala
<b>Identificación partidista</b>		
Cercanía hacia el PNV	Muy cercano, cercano, ni cercano ni distante, distante, muy distante	Ordinal
<b>Liderazgos<sup>5</sup></b>		
Valoración en campaña de los líderes de los partidos.	Muy buena, buena, regular, mala, muy mala	Ordinal
Valoración de la actuación política de los diferentes líderes de los partidos	Valoración 0-10	Escala
<b>CONTEXTUALES</b>		
Valoración situación general País Vasco	Muy buena, buena, regular, mala, muy mala	Ordinal
Valoración situación económica País Vasco	Muy buena, buena, regular, mala, muy mala	Ordinal
Valoración situación política País Vasco	Muy buena, buena, regular, mala, muy mala	Ordinal
Valoración general Gobierno vasco	Muy buena, buena, regular, mala, muy mala	Ordinal
<b>Temáticas</b>		
Preferencia organización territorial	Estado sin autonomías, CC. AA. con menor autonomía, CC. AA. como en la actualidad, CC. AA. con mayor autonomía, posibilidad de independencia	Categórica

## 4. Resultados

### 4.1. Evolución de la ubicación nacionalista e ideológica del PNV con respecto al resto de partidos y al electorado en general

Observando el gráfico 1, el primer resultado importante que se podrá apreciar es la relativa estabilidad del conjunto de partidos en la ubicación en el eje del nacionalismo vasco. Es decir, exceptuando el leve adelantamiento que se da en los comicios de 2009 en la autoubicación de los votantes de EA con respecto a los del PNV<sup>6</sup>, el conjunto de las principales fuerzas políticas vascas ha mantenido su posición relativa con respecto al resto en todo el periodo analizado. En lo que respecta a la evolución de la ubicación que hace el electorado del PNV de sí mismo, podría destacarse que fue la década de los noventa el periodo en el que sus votantes mostraron una mayor afinidad hacia el nacionalismo vasco. Esta tendencia pujante se vio notablemente rebajada en los comicios de 2001, año en el que el PNV consigue sus mejores resultados electorales, yendo en coalición con EA. Hay que recordar que estas elecciones estuvieron profundamente marcadas por dos eventos principales: por un lado, la ruptura de la tregua que ETA decretó en 1998 en el contexto del llamado

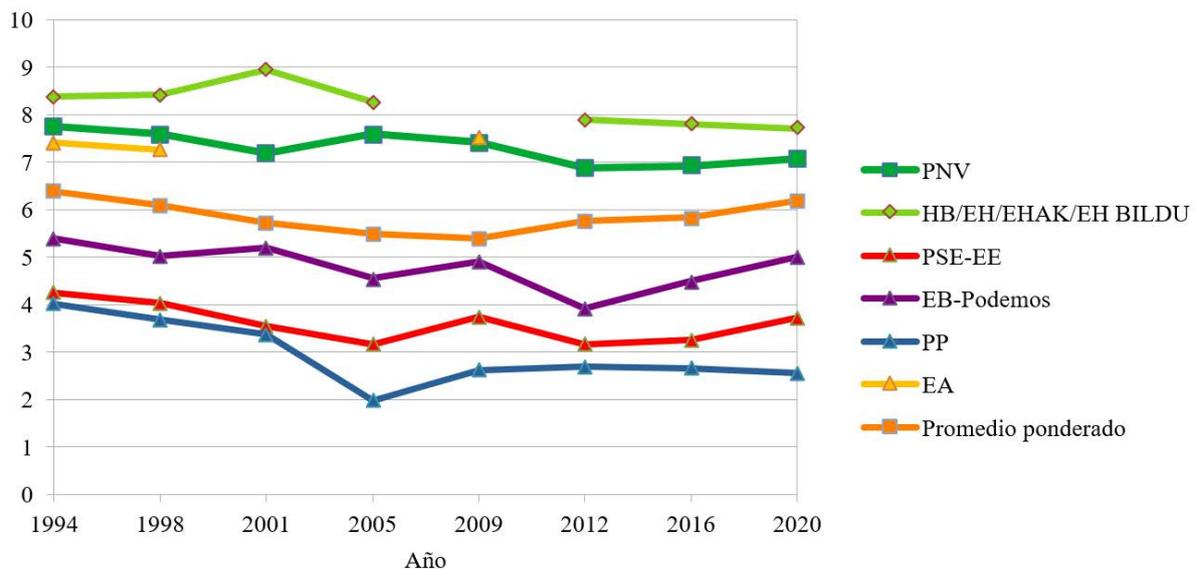
<sup>4</sup> Esta variable se ha recodificado partiendo de la variable de origen en las cinco categorías que se recogen como posibles respuestas, construyendo cinco subvariables diferentes. Por ejemplo, una subvariable sería considerarse “únicamente español” (valor 1), frente al resto de sentimientos nacionales (valor 0); y así sucesivamente con las cuatro restantes. Este procedimiento suele ser habitual en este tipo de trabajos, siendo su objetivo no perder el análisis de ninguna de las cinco categorías utilizadas al tomar una de ellas como referente para el cálculo de las restantes, como sucede con SPSS. Este mismo procedimiento se ha utilizado con la variable sobre la preferencia de la organización territorial.

<sup>5</sup> Esta variable en los años 1998 y 2001 hará referencia a la valoración en campaña de los diferentes líderes y en el resto a una valoración global de los mismos. Ya que en estos dos años los valores más bajos hacen referencia a una valoración más positiva y en el resto a una valoración más desfavorable, las variables se recodifican en ambos años en el mismo sentido que en el resto, para facilitar su interpretación longitudinal en la tabla 3.

<sup>6</sup> Aplicando el enfoque racionalista-espacial downsiano, este *sorpasso* podría estar relacionado con la imposibilidad de la izquierda *abertzale* de presentarse en estos comicios, y la posible fuga de votos de su base electoral hacia las opciones políticamente más próximas en el plano nacionalista (EA y Aralar).

Acuerdo de Lizarra-Garazi entre diferentes fuerzas soberanistas; y por otro lado, la disputa con el PP, que por primera vez se veía con opciones reales de aspirar a ser la primera fuerza política vasca. La posibilidad de que un partido de ámbito estatal con un discurso *duro*, como el que encabezó en ese momento su candidato Mayor Oreja, tuviese opciones reales de presidir la *lehendakaritza* habría facilitado que amplios sectores tradicionalmente abstencionistas y “de sectores autonomistas de la izquierda contrarios a la polarización” (Llera, 2001) buscasen en el PNV un voto útil en el que evitar la victoria del candidato del pp. Igualmente habría que tener en cuenta que gran parte de ese incremento electoral se daría por la transferencia de votos desde Euskal Herriarrok hacia la coalición PNV-EA, por la incompreensión de una amplia parte de su electorado de la ruptura de la tregua de ETA y el consecuente voto de castigo infringido a la misma fuerza que tres años antes había conseguido los mejores resultados de la izquierda *abertzale* (Zallo, 2001). En este sentido, podría interpretarse que la cantidad de votos que obtuvo en ese año la coalición PNV-EA, proveniente de abstencionistas tradicionales<sup>7</sup> o de votantes de otros partidos que quizás no tuviesen una ubicación nacionalista vasca muy marcada, sería mayor que el número de votos recibidos desde Euskal Herriarrok con un perfil nacionalista más definido.

Gráfico 1. Evolución de la ubicación de los principales partidos con respecto al nacionalismo vasco<sup>8</sup>



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del CIS.

Esta tendencia a la baja en la identificación nacionalista dentro del electorado peneuvista cambiará en las elecciones autonómicas de 2005, marcadas por la presentación de la propuesta del Nuevo Estatuto para la Comunidad Autónoma Vasca (o Plan Ibarretxe) y el compromiso de llevarla a consultas a la ciudadanía vasca. A partir de ese momento, la tendencia se situará a la baja hasta 2012, cuando el PNV logra su mínimo histórico en lo que a identificación nacionalista vasca se refiere, en un contexto marcado principalmente por las consecuencias de la crisis económica que comenzó en 2008, el cese de ETA y la irrupción como segunda fuerza de EH Bildu, tras tres años de ausencia de la izquierda *abertzale* en el parlamento vasco. La transferencia de una parte de los votantes más nacionalistas del PNV a la nueva fuerza (Llera *et al.* 2014) podría explicar esta variación. En el último tramo del periodo analizado (2012-2020) la adscripción a esta dimensión se mantendrá estable con una leve tendencia al alza, siempre por debajo de los valores recogidos en los noventa y en la primera década del nuevo siglo. Esta misma tendencia al alza se dará tanto en el conjunto del electorado, en el que la identificación nacionalista vasca iba en declive hasta 2009, como en los principales partidos. Fuera de esta tendencia quedarán aquellos que se sitúan más lejos entre sí (EH Bildu y PP), que verán levemente rebajada su identificación nacionalista vasca.

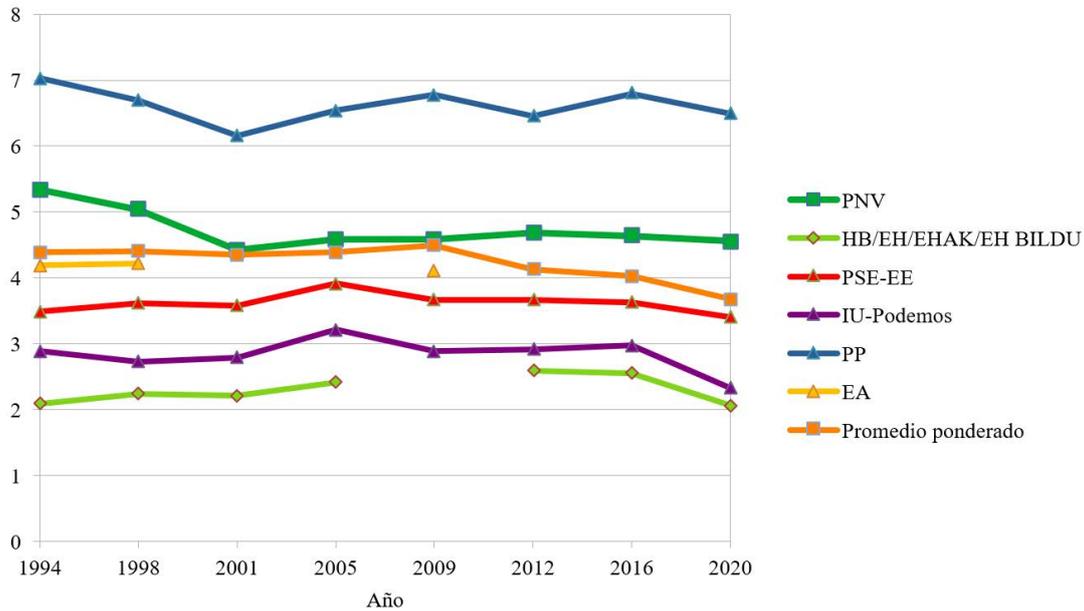
En lo que respecta al eje izquierda-derecha, como se puede apreciar en el gráfico 2, también se mantendrá esta estabilidad en la posición relativa entre partidos. En líneas generales se puede observar una evolución del PNV hacia posiciones algo más izquierdistas a lo largo del periodo. En el desarrollo de esta tendencia, las elecciones de 2001 serían especialmente significativas, con los condicionantes previamente descritos. Las elecciones de 2012 marcarían la principal excepción, donde en relación a la anterior convocatoria el electorado PNV se desplaza levemente hacia posiciones más derechistas, probablemente por la transferencia de votos entre los dos principales partidos nacionalistas antes mencionada, que habría arrastrado al sector más izquierdista del PNV hacia EH Bildu. Esta tendencia progresista será compartida a grandes rasgos por el conjunto del electorado, aunque las elecciones de 2009 serán una excepción. El que la

<sup>7</sup> Hay que recordar en la convocatoria del 2001 se dio una participación record de casi el 80%.

<sup>8</sup> Los datos correspondientes a las ubicaciones del PNV en las elecciones de 2001 y 2005 corresponden a los encuestados que manifestaron haber votado a la coalición PNV-EA; por este motivo se han obviado los datos de EA en ese periodo. Se ha procedido de igual manera en el gráfico 2.

fuerza que se ha situado históricamente en posiciones más izquierdistas quedara fuera de esta convocatoria habría podido influir en la composición general de la ubicación del electorado hacia posiciones algo más centristas. Esta situación se daría al no contabilizarse la autoubicación de su electorado habitual para esta encuesta, al optar por el voto nulo proclamado por la izquierda *abertzale*; todo ello, a pesar de que tuviera una más que una probable fuga de votos hacia las opciones ideológicamente más cercanas.

Gráfico 2. Evolución de la ubicación de los principales partidos con respecto a la ideología



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del CIS.

#### 4.2. ¿A qué dimensión se siente más próximos los electores cuando votan al PNV?

En este apartado, se ha utilizado el método antes descrito para poder evaluar hacia cuál de los ejes principales de la política vasca se han mostrado más próximos los votantes del PNV. Para ello se han analizado las distancias mínimas de su electorado con respecto al conjunto de partidos en ambas dimensiones, mostrándose los resultados en la tabla 2.

Tabla 2. Distancias mínimas (%) sobre las dimensiones ideológica y nacionalista de los votantes del PNV<sup>9</sup>

	1998		2001		2005		2009		2012		2016		2020	
	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.
PNV	19,7	<b>16,7</b>	14,4		11,6	<b>16,8</b>	20,8	<b>20,7</b>	<b>33,9</b>	<b>33,5</b>	<b>33,0</b>	<b>34,7</b>		<b>20,9</b>
Izq. Ab. (EH/EHAK/EHB)	3,4	2,4	6,5		3	2,8			10,0	10,9	5,2	3,9		8,8
EB/Podemos	7,1	5,2	11,7		8,3	4,5	3,3	3,5			10,0	8,6		8,0
PSE	2,5	11,5	3,6		2,3	9,3	3,5	7,6	10,6	19,5	8,8	15,3		15,1
PP	0,3	1,0	0,8		0,8	0,3	0,5	0,5	1,0		5,2	2,9		1,4
UA/UPyD/Cs	0,9	0,7					0,5	2,9	2,3	5,1				3,5
EA	8,0	7,6	5,7		4	8,8	5,3	5,6						
Aralar					5,3	1,9	5,6	4,3						
PNV=Izq. Ab.	2,8	0,3	1,3		2				30,9	2,3	21,6	0,8		3,7
PNV=Aralar					2,8	1,1	6	1,7						
PNV=EA	15,4	11,5	15,5		8,1	12,2	6,2	7,9						
PNV=EB/Pod.	1,5	0,7	2,1		1,5	1,1	1,4	0,5			3,1	1,0		1,8

<sup>9</sup> Por razones de espacio, no se muestran aquellas combinaciones que no recogen ninguna adhesión en los años analizados. Por el mismo motivo, se han simplificado en una misma fila las opciones de UA, UPyD y Cs, ya que además no consiguieron representación parlamentaria en el mismo periodo. En el caso de 2020, aunque Cs concurrió en coalición con el PP, se le han calculado las distancias de manera independiente al dar la encuesta la posibilidad para ello. No existen datos para 1994, ni para las dimensiones ideológica en 2001, ni la nacionalista en 2020. Se ha marcado en negrita la opción que mayor porcentaje obtuvo en cada año en cada dimensión.

	1998		2001		2005		2009		2012		2016		2020	
	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.	NAC.	IDE.
PNV=PSE	0,6	5,9	0,5		0,3	3,7	0,9	6,6	4,0	9,3	0,2	13,7		8,4
PNV=PP	0,3	1,4				0,5		0,2				1,6		1,4
PNV=UA/UPyD/Cs	0,0	1,4						1,4	1,0	5,1				2,0
PNV=Izq. Ab.= EB/ Pod.	0,3	0,0									1,2	0,8		0,6
PNV=PSE=EB/Pod.	0,0	1,4	0,3			1,6	0,1	0,5			2,4	1,0		0,6
PNV=PSE=PP	0,0	0,3	0,2											
PNV=Izq. Ab.= PSE	0,0	0,0							0,3	3,1	0,2	1,0		1,2
PNV=Izq. Ab.= UA/ UPyD/Cs	0,0	0,0							0,3					0,4
PNV=Izq. Ab.=Aralar					1	0,3								
PNV=PSE=UA/ UPyD/Cs	0,0	0,3						1,9		2,3				0,6
PNV=PSE=Aralar						0,3		0,4						
PNV=EB/Pod.=Aralar					0,5		0,3							
PNV=PP= UA/UPyD/ Cs	0,0	1,0								0,4				0,8
PNV=Izq. Ab.=EA	<b>21,2</b>	1,4	<b>20,7</b>		3,3	0,5								
PNV=EB/Pod.=EA	1,8	1,7	2,5		1,3	0,5	0,9							
PNV=PSE=EA		5,9	0,3			3,5	0,3	2,2						
PNV=PP=EA		0,3				1,1								
PNV=EA=Aralar					5,1	2,7	<b>23,2</b>	1,7						
PNV=UA/UPyD/ Cs=EA		1,7						0,1	0,5					
PNV=Iz. A.=EA=Aralar <sup>10</sup>					<b>15,9</b>	1,3								
Otras opciones	14,2	19,5	14,2		22,5	25,8	20,9	29,5	5,7	8,6	9,0	14,8		20,7
Total	100	100	100		100	100	100	100	100	100	100	100		100
Total PNV	63,7	52,1	57,6		53,3	47,1	60,3	46,3	70,4	56,0	61,8	54,7		42,7

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del CIS.

En primer lugar, destacar que, como era previsible, en la mayoría de los casos las distancias mínimas de la base electoral del PNV se muestran hacia este mismo partido. Sin embargo, existen una serie de excepciones a subrayar, especialmente en la dimensión nacionalista. Estas se darían en las cuatro primeras convocatorias analizadas, donde como opción mayoritaria sus votantes se sentirían igual de cercanos a este partido, que al resto de fuerzas nacionalistas vascas. Sin llegar a ser la opción mayoritaria, esta cercanía entre fuerzas soberanistas también se dará en otras convocatorias; tanto entre el PNV y EA (1998 y 2001), como entre el PNV y EH Bildu (2012 y 2016). En el plano ideológico, aunque la mayor afinidad de los votantes *jeltzales* se da con el propio PNV, la segunda opción más afín estará en disputa entre EA y el PSE-EE, variando en función del año. Esta cercanía con el PSE-EE en el eje izquierda-derecha se hará especialmente patente en las tres últimas convocatorias; cuando, o bien el PSE-EE se convirtió en su principal aliado parlamentario, o bien directamente formó parte del Gobierno Vasco.

De cara a un análisis comparativo transversal, lo realmente interesante residiría en la comparación de ambas dimensiones dentro de un mismo año. Si nos atenemos a las distancias mínimas exclusivas, es decir, las que atañen a un solo partido, se verá que entre los votantes que muestran su distancia mínima únicamente hacia el PNV no hay una gran diferencia entre las dimensiones nacionalista e ideológicas. Es decir, en algunas convocatorias será mayor la afinidad hacia la dimensión nacionalista (1998, 2009 y 2012) y en otras hacia la ideológica (2005 y 2016); pero sin diferencias notables, siendo la más amplia la de 2005 con escasos cinco puntos. Como cabía esperar, en el caso de los votantes del PNV que comparten distancias mínimas con el PSE, se dará una mayor proximidad en la dimensión ideológica, y en el caso de los que las tienen con la izquierda *abertzale*, en la dimensión nacionalista. En el caso de Ezker Batua (que formó parte del Gobierno vasco tras las convocatorias de 2001 y 2005) y posteriormente Elkarrekin Podemos, aun no siendo partidos que se autocalifiquen como nacionalistas vascos (pero que defienden la autodeterminación vasca),

<sup>10</sup> Aunque de manera general se han considerado las combinaciones posibles entre tres partidos, en la convocatoria de 2005 también se analizan las combinaciones entre los cuatro partidos descritos, mostrándose como la principal opción nacionalista de ese año. Esta decisión se tomó tras un primer análisis en los que los resultados "total PNV" de ese año resultaron especialmente bajos y tras la constatación de la existencia de esa opción mayoritaria que quedaba oculta al combinar solo tres partidos.

los votantes del PNV que muestran una distancia mínima con respecto a ellos lo hacen de una manera mayor en la dimensión nacionalista.

Pero para poder valorar desde un punto de vista global en cuál de las dos dimensiones muestra una mayor cercanía el electorado del PNV, habría que fijar la atención en la opción “total PNV”. Esta mostrará el porcentaje total de votantes del PNV que encuentran entre sus tres principales opciones por lo menos una distancia mínima hacia este<sup>11</sup>. En este sentido, se muestra como en todas las convocatorias comparables su electorado se percibe de una manera algo más próxima al PNV en la dimensión nacionalista que en la ideológica.

Por último, la fila “otras opciones” recogerá las combinaciones de tres partidos en las que el PNV no tenga una distancia mínima y otras combinaciones de cuatro o más partidos. Se estaría hablando principalmente del porcentaje de electores que aun teniendo una mayor proximidad hacia otras combinaciones de partidos no recogidas en la tabla, han optado por votar al PNV por algún otro motivo. En lo que respecta a las convocatorias que mayor porcentaje de “otras opciones” han obtenido (2005 y 2009), cabe pensar que, en contextos de gran polarización como el que se dio esos años (Sierra, 2022: 30), donde el centro político tiende a vaciarse y los sectores más moderados se desplazan hacia opciones políticas que se sitúan a ambos lados, el PNV hubiese sido receptor de votantes que tuviesen una percepción de mayor distancia entre sí mismos y el propio partido, pero que prefiriesen votarlo ante la opción alternativa que suponía el bloque PSE-PP. Además, la alta fragmentación electoral de esos años también sería un factor de facilitarse otra serie de combinaciones de partidos no recogidas en la tabla y, por lo tanto, un incremento de esas “otras opciones”.

### 4.3. Los componentes de voto del Partido Nacionalista Vasco

Centrándonos en la parte nuclear de este trabajo, a continuación se explicarán los componentes de voto del electorado del PNV desde mediados de los 90 hasta la convocatoria de 2020. En primer lugar, cabe destacar la alta adecuación de los modelos a los datos extraídos. En cinco de las ocho convocatorias los modelos superarían el umbral del 0,7 en el coeficiente de R<sup>2</sup> de Nagelkerke, lo cual indicaría un efecto muy alto de las variables independientes en la explicación del voto a este partido. El impacto más bajo se encontraría en el modelo propuesto para el análisis de los resultados electorales de 2001, con un índice de 0,57, pero significativo en este ámbito.

Tabla 3. Variables significativas en el comportamiento electoral de los votantes del PNV12

	1994	1998	2001	2005	2009	2012	2016	2020
Edad								-0,019** (0,008)
Catolicismo		0,952** (0,383)	1,094*** (0,226)					
Más vasco que español		0,347** (0,14)	1,365*** (0,226)			1,301*** (0,363)	1,418** (0,617)	
Más español que vasco			-1,281*** (0,233)				-2,215*** (0,774)	
Autoidentificación nacionalista vasco				5,268*** (1,15)	1,631** (0,695)			
Autoubicación nacionalismo vasco	0,348*** (0,124)	0,402*** (0,075)	0,36*** (0,05)					0,476*** (0,063)
Ubicación nacionalismo vasco PNV		0,277*** (0,075)		0,52*** (0,171)			0,407* (0,209)	
Autoubicación ideológica		0,537*** (0,082)	0,524*** (0,071)	1,269*** (0,214)		0,654*** (0,125)	0,586*** (0,176)	0,435*** (0,074)
Ubicación ideológica PNV		-0,285*** (0,079)			-0,459*** (0,178)	-0,334** (0,153)		-0,169** (0,076)
Identificación con el PNV	-2,869*** (0,458)				-2,142*** (0,45)	-2,443*** (0,292)	-1,559*** (0,408)	
PNV (Ardanza, Ibarretxe, Urkullu)	0,64*** (0,149)	1,609*** (0,216)	1,28*** (0,14)	1,068*** (0,186)	0,610*** (0,163)	0,666*** (0,123)	0,958*** (0,202)	0,988*** (0,091)
HB/EH/EHAK/EHB (Landa, Otegi, Erauskin, Mintegi, Iriarte)		-0,596*** (0,178)	-0,206** (0,104)			-0,469*** (0,099)	-0,431*** (0,148)	-0,261*** (0,073)
PSE-EE (Jauregi, Redondo, López, Mendiola)			-0,437*** (0,116)			-0,206** (0,086)	-0,387*** (0,151)	

<sup>11</sup> Es importante señalar que la opción “total PNV” no recoge absolutamente todas las distancias mínimas en las que está presente el PNV. Tal y como se ha mencionado, en este trabajo se recogen hasta tres combinaciones posibles de partidos, pero una distancia mínima hacia este partido puede estar presente en combinaciones de cuatro o más (sobre todo cuando la fragmentación parlamentaria sea grande), quedando ellas recogidas en “otras opciones”. Sin embargo, por el tipo de combinaciones resultantes, se considera que serían opciones minoritarias con porcentajes muy bajos.

<sup>12</sup> Los datos incluidos en cada cuadro hacen referencia a los coeficientes beta; entre paréntesis el error estándar. Las variables que no han resultado significativas en ningún año no se han incluido en la tabla. Los cuadros en gris indican que no hay datos para esos casos y los que están en blanco que las variables no han resultado significativas.

	1994	1998	2001	2005	2009	2012	2016	2020
EB-Berdeak/Elkarrekin Podemos (Madrazo, Zabala, Gorrotxategi)	-0,287*** (0,11)							
PP (Mayor, Iturgaiz, San Gil, Basagoiti)		-0,268** (0,135)						
EA (Garaikoetxea, Ziarreta)	-0,413*** (0,122)	-0,587*** (0,211)						
Aralar (Ezenarro)					-0,447*** (0,155)			
Mayor autonomía		1,05*** (0,275)					1,518** (0,628)	
Menos autonomía								-0,479* (0,256)
<b>Constante</b>	3,024*** (0,348)	-8,578*** (1,376)	-8,3*** (0,861)	-21,12*** (2,929)	5,722*** (2,199)	2,451** (1,205)	-4,111 (2,578)	-8,728*** (0,955)
<b>R<sup>2</sup> de Nagelkerke</b>	0,865	0,611	0,57	0,842	0,801	0,775	0,838	0,68
<b>Logaritmo de verosimilitud</b>	121,448	401,364	653,645	106,633	109,440	236,417	92,875	457,128
<b>N</b>	392	562	868	334	250	526	286	802

\*p<0,1; \*\*p<0,05; \*\*\*p<0,01.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del CIS.

Analizando por bloques los diferentes tipos de variables explicativas propuestas, en primer lugar cabría resaltar la limitada relevancia de las variables sociodemográficas. El catolicismo tendría un carácter explicativo en dos de las convocatorias recogidas. Como han recogido diferentes autores (Gurrutxaga, 1985, 1996; Pérez-Agote, 1984, 1987) esto podría estar vinculado al peso que ha tenido históricamente la iglesia en sus bases electorales, si bien este argumento habría perdido peso durante los últimos años. Aunque la edad aparecería en la convocatoria del 2020, su impacto sería muy limitado. Sin embargo, otro tipo de variables estructurales como los estudios, el tamaño del municipio de residencia o el sexo no se han mostrado determinantes a la hora de decantar el voto.

Algo similar habría sucedido en lo que respecta a las variables contextuales. Las valoraciones de la situación económica o política del País Vasco, así como la valoración de su gobierno, no tendrían especial impacto a la hora de votar al PNV. Dentro de las variables contextuales, algo mayor resultaría la significatividad de un tema recurrente en la política vasca, como ha sido la preferencia sobre el modelo de organización territorial, si bien no de una manera especialmente amplia. Como era de esperar, en los casos en los que así ha sido, los votantes que aspiran a una mayor autonomía han demostrado una mayor probabilidad de votarlo frente a los que defendían una reducción de esta; aunque estas variables solo se han demostrado determinantes a la hora de votar en tres casos (1998, 2016 y 2020).

En tercer lugar, el bloque de variables que se han denominado psicosociales se ha mostrado como el más importante en el estudio del comportamiento electoral *jeltzale*. Si bien es cierto que se han incluido un número mayor de variables independientes en este bloque, también es verdad que en general han mostrado una mayor capacidad explicativa que en el resto. Dentro de estas, una de las más importantes ha resultado la identificación partidista, es decir, la que explica el nivel de cercanía que sienten los votantes hacia el PNV. En todos los casos estudiados, se ha mostrado como una variable de gran importancia; como es lógico, siendo los votantes que sienten una mayor proximidad hacia este partido los que tendrán una mayor probabilidad de votarlo. Más allá de lo evidente de la argumentación, el valor añadido de la inclusión de esta variable en estos estudios longitudinales es poder observar la evolución de su peso a lo largo del tiempo, en función de la intensidad de los coeficientes obtenidos. Así, por ejemplo, podríamos deducir que la cercanía percibida hacia el PNV era un factor más importante en las convocatorias de mediados de los noventa que en las más recientes. Dentro de estas variables psicosociales, el factor de los liderazgos también ha demostrado una gran importancia. Como también era de esperar, la valoración de los diferentes líderes del PNV a lo largo de estos casi treinta años ha resultado clave. Pero además ha resultado significativa la valoración que se hace de los líderes del resto de partido. En este sentido, destaca la escasa valoración que hacen los electores penneuvistas de los diferentes líderes de la izquierda *abertzale*, siendo este componente significativo en cinco de los siete casos. Es decir, una valoración desfavorable de estos últimos hace más probable el voto a los primeros. Algo similar ocurre con los líderes del PSE, pero en un número menor; en tres de los ocho casos.

En lo que respecta a una de las cuestiones fundamentales de este estudio, el peso de los ejes nacionalista e ideológico, merecen especial atención las variables relacionadas con ambos. Por las razones antes explicadas, se han desglosado, por un lado, las que se refieren a la identificación nacional de cada persona encuestada, y por otro lado, las de adscripción al nacionalismo vasco. Dentro de este primer subgrupo, se han mostrado significativas las que denotan una mayor identificación nacional vasca que española, en cuatro de las siete convocatorias (años 1998, 2001, 2012 y 2016). Sin embargo, cabe destacar que una comprensión de la identificación nacional en términos no exclusivos (es decir, que no comporte una identificación nacional exclusivamente vasca) hace más probable el voto al PNV. Por otro lado, en lo que se refiere a la importancia de las dimensiones nacionalista e ideológica, la autoubicación en el eje nacionalista se muestra relevante a la hora de votar en cuatro casos, frente a los seis de la autoubicación ideológica. En este sentido, los encuestados que se identifican con índices de nacionalismo vasco superiores tendrán una probabilidad

mayor de votar al PNV; por cada unidad que aumenta la autoubicación en esa escala aumenta en torno a un 1,5 las posibilidades de votarlo<sup>13</sup>. Igualmente, los que se sitúan en posiciones algo más a la derecha también tendrán una mayor probabilidad de inclinarse por este partido; entre 1,5 (año 2020) y 3,5 (año 2005) veces más. Sin embargo, si nos atenemos a la ubicación que hacen los encuestados del PNV del propio partido, se verá que mientras que los que lo sitúan en posiciones más nacionalistas tienen una mayor probabilidad de votarlo, los que lo sitúan en posiciones más derechistas tendrán una menor probabilidad<sup>14</sup>. Tiene una importancia algo mayor la ubicación que se hace en la dimensión ideológica que en la nacionalista; cuatro casos (1998, 2009, 2012 y 2020) frente a tres (1998, 2005 y 2016). En líneas generales, se puede decir que no solo la autoubicación del electorado tendrá su influencia a la hora de analizar las motivaciones de voto, sino que también la ubicación que el electorado hace del partido determinará la probabilidad de votarlo.

## 5. Conclusiones y discusión

El presente trabajo pretendía arrojar luz sobre las motivaciones de los votantes de uno de los principales partidos de la política vasca, partiendo del análisis de las dos dimensiones más importantes que han recorrido la misma durante las últimas décadas, pero ampliando el foco más allá de ellas. Para ello se ha dividido en trabajo en tres apartados, sacando las conclusiones oportunas en cada uno de ellos. En primer lugar, cabe destacar la estabilidad relativa en la ubicación ideológica y nacionalista vasca del electorado del PNV. En este sentido, a pesar de los grandes vaivenes que ha sufrido la política vasca en el periodo analizado, el conjunto de fuerzas políticas ha mantenido entre ellas sus posiciones relativas en ambas dimensiones, no identificándose ningún *sorpasso* significativo en lo que respecta a sus ubicaciones.

En lo que se refiere a las distancias de su electorado con respecto al propio partido, en primer lugar, hay que destacar el nivel relativamente alto de afinidad entre unos y otros, tanto en la dimensión ideológica, como en la nacionalista. Como ya se ha comentado, en la mayoría de los casos la opción mayoritaria es la que manifiesta una exclusividad en lo relativo a la distancia mínima entre electorado y partido. Sin embargo, esta fuerte adscripción hacia el PNV por parte de sus electores no debe ocultar que en muchos casos es compartida con la distancia mínima percibida hacia otros partidos, principalmente en el eje nacionalista. Como es lógico, en este eje la compartición se da principalmente con las fuerzas soberanistas, especialmente con la izquierda *abertzale*; y en la dimensión ideológica se dará tanto con el PSE, como con EA. Este reparto de las distancias mínimas en cada eje con diferentes fuerzas habría resultado determinante para poder embolsarse votos desde diferentes sectores. Pero ¿de cuál de las dos dimensiones se siente más próximo el electorado peneuvista hacia su partido? Aunque las diferencias no son excesivamente amplias, los datos indican que prevalecería la dimensión nacionalista. Esa mayor distancia en la dimensión ideológica entre votantes y posición percibida del partido podría estar relacionada con el “interclasismo” que se mencionaba al comienzo del trabajo, según el cual, el PNV tendría la capacidad de recibir el voto de diferentes estratos sociales.

Para ampliar el foco de análisis más allá de estos dos ejes, se han construido diferentes modelos de regresiones, con diferentes tipos de variables explicativas. Como ya se ha apuntado, ni las variables sociodemográficas ni las contextuales mostrarán una alta capacidad explicativa en relación al tema que nos atañe, dejando en evidencia la importancia de las de carácter psicosocial. Esto explicaría tanto el carácter transversal del electorado del PNV desde un punto de vista social, como el que se haya mantenido de manera constante como primera fuerza en votos a lo largo de los últimos cuarenta años, independientemente del contexto económico, social y político; todo ello aun habiendo ostentado la mayor parte del poder institucional autonómico y sin que ello le haya supuesto un desgaste electoral sustancial. Dentro de las variables psicosociales, los resultados obligan a resaltar la importancia de una serie de factores de carácter emocional sobre los que los estudios acerca de la política vasca no han centrado excesivamente su atención. Estaríamos hablando del sentimiento de cercanía hacia el PNV entre sus bases electorales y la importancia de sus sucesivos líderes a la hora de explicar la probabilidad de su voto. Si bien, puede resultar obvia la importancia de estas dos variables a la hora de explicar sus resultados electorales, su inclusión muestra dos elementos novedosos. En relación a la cercanía partidista, los resultados parecen mostrar que este elemento ha ido perdiendo peso a lo largo de los años, aunque de una manera irregular. En relación a los liderazgos, aparte de la lógica cercanía hacia los candidatos del PNV, destaca la mala valoración de las candidaturas de la izquierda *abertzale* como elemento explicativo. Este último dato puede llamar la atención después de ver como en muchos casos la distancia mínima de su electorado en la dimensión nacionalista es compartida con la distancia percibida hacia la misma izquierda soberanista, lo que a su vez deja en evidencia la importancia del componente personal a la hora de decantar el voto. En lo que respecta a los dos ejes ya mencionados, tanto una mayor autoubicación en la dimensión nacionalista vasca como una mayor autoubicación en posiciones más a la derecha aumentarán la probabilidad de votarlo. El peso específico de cada una de estas dimensiones sería bastante parejo. Sin embargo, los resultados harían inclinar la balanza levemente a favor del componente ideológico a la hora de explicar la probabilidad de votar al PNV; tanto por el número de veces que aparece como estadísticamente significativa la autoubicación ideológica frente a la nacionalista, como por la intensidad de los coeficientes.

<sup>13</sup> Estos índices han sido extraídos de los *Odds Ratios*, que por razón de espacio no se han incluido en la tabla 3.

<sup>14</sup> Esta relación aparentemente paradójica en la dimensión ideológica también ha sido descrita en el estudio de otros casos, como el del PP en Galicia (Gómez, 2020), donde igualmente los votantes que se situaban a sí mismos más a la derecha mostraban una mayor probabilidad de votarlo, pero los que lo situaban en posiciones derechistas tenían una probabilidad menor.

Las afirmaciones del segundo y del tercer bloque podrían llevar a una conclusión aparentemente contradictoria o ambigua, en tanto los votantes del PNV se sentirían más próximos a este en la dimensión nacionalista, pero, por otro lado, su autoubicación ideológica sería un componente más determinante a la hora de definir su voto. En este sentido, se hace imprescindible matizar esta conclusión. Por un lado, porque una mayor proximidad en una de las dos dimensiones no quiere decir que esa dimensión vaya a tener una mayor importancia a la hora de votar. Al hilo de lo planteado por Enelow e Hilich (1984), se harían necesarias herramientas metodológicas que permitiesen ponderar la importancia de cada una de las dimensiones en el momento del voto. Igualmente, hay que tener en cuenta que estos dos ejes difícilmente pueden condensar la totalidad de la realidad política, existiendo una amplia gama de elementos temáticos, afectivos o de otro tipo que pueden ir definiendo de manera variable cuál es la mejor opción electoral, tal y como se ha visto en nuestro caso.

En resumidas cuentas, en el presente trabajo se ha realizado un estudio de caso longitudinal de un periodo relativamente extenso (25 años y ocho convocatorias electorales), del que ha sido la primera fuerza de la política vasca durante las últimas cuatro décadas. El tipo de metodología utilizada (regresiones logísticas binarias) ha brindado la oportunidad de determinar los elementos diferenciadores del voto *jeltzale* con respecto al resto de partidos de manera conjunta, al dicotomizar la variable del voto. Sin embargo, resultaría interesante que futuros estudios analizaran las comparaciones específicas entre partidos a través de otro tipo de metodologías, como regresiones multinomiales, por el volumen de información que se obtendría quizás no en periodos tan extensos, pero sí en intervalos más cortos.

## 6. Bibliografía

- Anduiza, E. y A. Bosch (2019): *Comportamiento político y electoral*, Barcelona, Ariel.
- Amurrio, M. (2006): "Las mujeres en el proceso generizado de construcción de la nación vasca", *Cuadernos de historia contemporánea*, 28, pp. 119-134. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO0606110119A> [Consulta: 15 de junio de 2022].
- Campbell, A., C. Philip E., M. Warren y S. Donald (1960): *The American Voter*, New York, John Wiley.
- De la Calle, L. (2005): "Cuando la proximidad deja de ser importante: modelos espaciales y voto en la política vasca. 1994-2001", *Revista Española de Ciencia Política*, 12: 21-52. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37398> [Consulta: 1 de junio de 2022].
- De la Granja, J. L. (2002): *El nacionalismo vasco: Un siglo de historia*, Madrid, Tecnos.
- Diez Medrano, J. (1999): *Naciones divididas. Clase, política y nacionalismo en el País Vasco y Cataluña*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Downs, A. (1973): *Teoría económica de la democracia*, Madrid, Aguilar.
- Enelow, J. M. y M. J. Hinich (1984): *The spatial theory of voting: an introduction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Fernández-Albertos, J. (2002): "Votar en dos dimensiones: el peso del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco, 1993-2001", *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 153-181. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/3733> [Consulta: 9 de mayo de 2022].
- García, J. y S. Pérez (2016): "El perfil de los electorados", en F. J. Llera, ed., *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 139-160.
- Gillespie, R. (2000): "Political Polarization in the Basque Country", *Regional & Federal Studies*, 10(1), 112-124. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13597560008421111> [Consulta: 30 de abril de 2022].
- Gómez, R. (2020): "Votando al Partido Popular de Galicia: análisis de los componentes del voto a la formación en las elecciones autonómicas (1993-2016)", *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 19(2), pp. 85-106. Disponible en: <https://doi.org/10.15304/rips.19.2.7342> [Consulta: 10 de junio de 2022].
- Gurrutxaga, A. (1996): *Del PNV a ETA: transformación del nacionalismo vasco*, Donostia, R&B.
- Gurrutxaga, A. (1985): *El código nacionalista vasco durante el franquismo*, Barcelona, Antrophos.
- Ibarra, P. (2004): *Nacionalismo. Razón y pasión*, Barcelona, Ariel.
- Inglehart, R. (1997): *Modernization and postmodernization: cultural, economic and political change in 43 societies*, Princeton, Princeton University Press.
- Iraola, I., y O. Odriozola (2017): "Lengua e inmigración en la definición de la nación: el caso vasco", *Spagna contemporanea*, 51, pp. 35-56. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10810/64213> [Consulta: 1 de junio de 2022].
- Iraola, I., T. Mateos y J. Zabalo (2011): "Discursos sobre la integración: la inmigración al País Vasco en los años 1950-1970", *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 10(3), pp. 115-130. Disponible en: <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/article/viewFile/106/87> [Consulta: 25 de mayo de 2022].
- Iyengar, S., G. Sood e Y. Lelkes (2012). "Affect, Not Ideology: A Social Identity Perspective on Polarization", *Public Opinion Quarterly*, 76(3), pp. 405-431. Disponible en: <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1093/poq/nfs038> [Consulta: 1 de junio de 2022].
- Knutsen, O. (1995). "Value Orientations, Political Conflicts and Left-right Identification: A Comparative Study", *European Journal of Political Research*, 28(1), pp. 63-93. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1995.tb00487.x> [Consulta: 30 de junio de 2022].
- Lagares, N., M. Pereira y E. Jaráiz (2015): "¿Por qué las campañas? Las elecciones europeas de 2014 en España", *Revista Marco. Marketing y Comunicación Política*, 1, pp. 131-161. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/marco/article/view/2771> [Consulta: 8 de mayo 2022].

- Leonisio, R. y M. Scantamburlo (2019): "La competición política en el País Vasco, 1980-2016. El equilibrio entre la dimensión económica y la nacionalista", en B. Gómez, ed., S. Alonso, ed., L. Cabeza, ed., *En busca del poder territorial. Cuatro décadas de elecciones autonómicas en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 255-279.
- Leonisio, R. y O. Strijbis (2016): "La polarización bidimensional", en F. J. Llera, ed., *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 161-174.
- Leonisio, R. y O. Strijbis (2014): "Más allá de la autoubicación: por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento electoral en el País Vasco", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146, pp. 47-68. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.47> [Consulta: 12 de junio de 2022].
- Leonisio, R. y O. Strijbis (2011): "Izquierda-derecha vs. centro-periferia: una aproximación al discurso de los partidos políticos vascos (1977-2009)", *Revista Española de Ciencia Política*, 26, pp. 63-86. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37523> [Consulta: 12 de junio de 2022].
- Lelkes, Y. (2016): "Mass Polarization: Manifestations and Measurements", *Public Opinion Quarterly*, 80(S1), pp. 392-410. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1093/poq/nfw005> [Consulta: 12 de junio de 2022].
- Letamendia, F. (1997): *Juego de espejos*, Madrid, Trotta.
- Linz, J. J., M. Gómez-Reino, A. F. Orizo, y D. Vila (1986): *Conflicto en Euskadi*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Lipset, S. y S. Rokkan (1967): *Party systems and voter alignments: cross national perspectives*, New York, Free Press.
- Llera, F. J. (2016): "La moderación del sistema de partidos de pluralismo polarizado", en F. J. Llera (ed.), *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 247-265.
- Llera, F. J. (2001): "Euskadi: entre la política de adversarios y el consenso", *Claves de Razón Práctica*, 113, pp. 25-34.
- Llera, F. J. (1999): "Basque Polarization: between Autonomy and Independence", *Nationalism and Ethnic Politics*, 5(3-4), pp. 101-120. <https://doi.org/10.1080/13537119908428572> [Consulta: 3 de mayo de 2022].
- Llera, F. J. (1992): "Conflicto en Euskadi, diez años después", *Inguruak*, 7, pp. 83-118.
- Llera, F. J. (1989): "Continuidad y cambio en la política vasca: notas sobre identidades sociales y cultura política", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 47, pp. 105-135. Disponible en: [https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_047\\_05.pdf](https://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_047_05.pdf) [Consulta: 3 de junio de 2022].
- Llera, F. J. (1983): "La estructura electoral y el sistema de partidos en las Comunidades Autónomas del País Vasco y Foral de Navarra después de las elecciones generales de 1982", *Revista de Estudios Políticos*, 34, pp. 147-202.
- Llera, F. J. (1981): "Caracterización sociopolítica del sistema de partidos de las Comunidades Autónomas Vasca y Navarra", *Revista de Estudios Políticos*, 20, pp. 61-86.
- Llera, F. J., R. Leonisio, J. García y S. Pérez (2014): "Las elecciones autonómicas vascas de 2012: alternancia en un nuevo ciclo político", *Sistema: revista de ciencias sociales*, 236, pp. 3-25.
- Miller, L. y P. Úbeda (2016): "El voto económico", en F. J. Llera (ed.), *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 191-204.
- Mo, D. y M. Pereira (2018): "Los componentes del voto en las elecciones autonómicas de 2015-2016 en Andalucía, Cataluña, Galicia y País Vasco", *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 17(1), pp. 55-88. Disponible en: <https://doi.org/10.15304/riips.17.1.4973> [Consulta: 12 de junio de 2022].
- Moreno, C. y E. Bartolomé (2022): "Sentimientos hacia la política en el País Vasco (1995-2019). Variables explicativas, el efecto de la polarización afectiva y la importancia del contexto", *Revista Española de Ciencia Política*, 58, pp. 141-173. Disponible en: <https://doi.org/10.21308/recp.58.05> [Consulta: 10 de junio de 2022].
- Pallarés, F., J. Muñoz y A. Retortillo (2006): "Depolarization in the 2005 Autonomous Elections in the Basque Country: Towards a New Scenario for Peace?", *Regional and Federal Studies*, 16 (4), pp. 465-479. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13597560601005528> [Consulta: 12 de junio de 2022].
- Pereira, M. (2017): "Lectura espacial de la competición política", en J. M. Rivera Otero, ed. lit., J. Montabes, ed. lit., N. Lagares, ed. lit., y J. M. Rivera, ed., *Cataluña en proceso: las elecciones autonómicas de 2015*, Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 96-116.
- Pérez, S. y M. Barragán (2016): "El perfil de la representación", en F. Llera, ed., *Las elecciones autonómicas en el País Vasco, 1980-2012*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 223-246.
- Pérez-Agote, A. (1987): *El nacionalismo vasco a la salida del franquismo*, Madrid, Siglo XXI.
- Pérez-Agote, A. (1984): *La reproducción del nacionalismo: el caso vasco*, Madrid, Siglo XXI.
- Reiljan, A. (2020). "Fear and loathing across party lines (also) in Europe: Affective polarisation in European party systems", *European Journal of Political Research*, 59(2), pp. 376-396. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12351> [Consulta: 7 de julio de 2022].
- Rogowski, J. C. y J. L. Sutherland (2015): "How ideology fuels affective polarization", *Political Behavior*, 38, pp. 485-508. Disponible en: <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1007/s11109-015-9323-7> [Consulta: 11 de junio de 2022].
- Sierra, G. (2022): "Polarizazio politiko eta polarizazio afektiboaren garapen eta harremana Euskal Autonomi Erkidegoan eta Katalunian (1994-2021). Ikerketa konparatu bat", *Inguruak. Revista Vasca De Sociología Y Ciencia Política*, 72, pp. 18-40. Disponible en: <https://doi.org/10.18543/inguruak.213> [Consulta: 29 de julio de 2022].

- Viera, A. y E. Jaráiz (2018): "Dimensiones y espacios electorales en las elecciones autonómicas vascas de 2012 y 2016", *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 17(1), pp. 89-114. Disponible en: <https://doi.org/10.15304/rips.17.1.4970> [Consulta: 29 de julio de 2022].
- Wagner, M. (2021): "Affective polarization in multiparty systems", *Electoral Studies*, 69, pp. 1-13. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2020.102199> [Consulta: 30 de abril de 2022].
- Webster, S. W. y A. I. Abramowitz (2017): "The Ideological Foundations of Affective Polarization in the U.S. Electorate", *American Politics Research*, 45(4), pp. 621-647. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1532673X17703132> [Consulta: 15 de junio de 2022].
- Zallo, R. (2001): *El país de los vascos: desde los sucesos de Ermua hasta el segundo gobierno de Ibarretxe*, Madrid, Fundamentos.

